

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

FUNCIONES

Á LA PURÍSIMA CONCEPCION.

—

De Guadalajara nos dicen lo siguiente:

«El Cabildo y clero de esta ciudad de Guadalajara, dando un testimonio público de su fé al sagrado dogma que N. S. P. Pio IX acaba de definir de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, celebró una solemne funcion religiosa el dia 22 de abril último, que consistió en visperas, misa con *Te Deum* y completas, todo á música y presidiendo S. D. M., sermon que pronunció el P. lector de PP. franciscos observantes D. Eugenio García del Moral, ecónomo en la actualidad de San Nicolás el Real de esta ciudad. Asistió á estos actos religiosos el Excmo. Ayuntamiento de esta capital en trage de etiqueta, con su acompañamiento de maceros, alguaciles y porteros. Entusiasmada la ciudad por la gloria de María, á pesar de estar el dia lluvioso y las calles intransitables, prestó tan numerosa concurrencia, que cual en ninguna otra funcion el espacioso templo de Santa María la Mayor, que

al efecto se hallaba perfectamente adornado é iluminado, vino reducido á tanta multitud, notándose su silencio, compostura y devocion. Espontáneamente se iluminaron muchas casas, no solo la noche precedente, sino en la de la fiesta.»

EN ANTEQUERA.

«El dia 29 de abril de 1855, ha sido para esta ciudad uno de esos dias memorables en la vida de los pueblos, que hacen olvidar los males, borran las glorias antiguas, transportan el espíritu á una region de misteriosos ensueños, y le obligan á tocar sensiblemente la distancia que vá de los goces, que ofrece el mundo á las soberanas emociones, que produce un espectáculo de la religion. Ya hace algun tiempo que deseaba Antequera mostrar el afecto que siempre ha profesado á la Reina de los Cielos, y unirse á las demas ciudades y pueblos de España para tributarle los mas rendidos homenajes por la reciente declaracion dogmática; pero la solemnidad á que nos referimos ha llenado cumplidamente sus deseos. Hé aquí su sencilla descripcion.

Elegido para este fin el templo consagrado á nuestra Señora de los Remedios por ser de los mas capaces y suntuosos de Antequera, se cantaron el sábado solemnes vísperas, á la que asistió la mayor parte de su clero, y que fueron digno preludio de la siguiente festividad. Al otro dia desde muy temprano se afanaba un inmenso pueblo para ocupar las espaciosas naves de la iglesia.

Aparecia esta con unos adornos tan graciosos como magníficos, colgaduras de grana ceñidas con franjas doradas vestian las paredes, descubriendo capillas y tribunas, anchas fajas azules caian sobre las pilastras, diez y ocho arañas grandes de cristal y cuatro de plata, estaban diseminadas por las capillas y por el medio de la iglesia, y como unas dos mil luces realzaban y encendian el color de todos estos ornatos. El altar se alzaba cuajado de resplandores, de caprichos, de maravillas, puede decirse así, en que el arte y el amor habian apurado todos sus tesoros. Delante de él descollaban seis candelabros dorados en forma de triángulos, cuyas bases eran unas grecas ingeniosas que serpenteando y enlazándose graciosamente por el cuerpo venian á ser coronadas en la cúspide por una especie de arañas que contenian un sin número de luces. Sobre la mesa, cubierta de cirios todos labrados, de flores, de ramos, de perlas, que con las luces y catorce candeleros grandes de plata formaban mágico contraste; se elevaba un trono con cinco gradas de azul y blanco, destacándose en la última la graciosa imágen de María sobre un sol transparente en que un grupo de ángeles

contemplaban la hermosura de la Señora en su primer momento, y un serafín descendia con una corona que venia hasta ceñir las sienes de nuestra Reina. El cuerpo del altar seguia iluminado con medios arcos, que dibujaban figuras del mejor gusto, y causaban un efecto el mas sorprendente por su novedad y magnificencia.

A las once de la mañana empezó la misa, que celebró el M. I. Dr. D. Ramon Pareja, canónigo prebendado en la santa iglesia catedral de Guadix, á cuya actividad é infatigable celo se debió en gran parte este solemne culto, como asimismo al Sr. D. Francisco de Lora, presbítero, el cual se unió al efecto y trabajó mancomunadamente con dicho señor D. Ramon Pareja, siendo ayudados por D. José de Peña, digno capellan de esta iglesia. Una escogida capilla de música entonó la gran misa del maestro Eslava á todo instrumental. En el ofertorio catorce niñas de las primeras casas de esta ciudad vestidas de blanco con unas cintas azules al cuello, largos velos de gasa, una ancha y rica cinta azul á la cintura y coronas de flores, precedidas de un hermoso niño vestidos de ángel, presentaron unos ramos que fueron colocados por los sacerdotes en el trono de nuestra Señora, acto que hizo derramar no pocas lágrimas á los concurrentes. La asistencia de las autoridades tanto eclesiástica como civil, la de algunos señores canónigos de Málaga, señores curas, individuos del ayuntamiento é innumerable multitud que llenó el espacioso templo, dieron al acto gran lucimiento é importancia. Todo fué grandioso y su-

blime; pero queda un vacío que el cronista no puede bosquejar. Tal fué el sermón que predicó el Sr. D. José Fontana, canónigo lectoral de Málaga. Y ¿cómo llenarlo? ¿Quién sigue al águila en su vuelo? ¿Quién podrá encomiar como merece un discurso tan lleno de verdades sacrosantas, de unción evangélica, riqueza de Escritura y Santos Padres, y rageados con aquellas galas oratorias que hacen sentir el buen gusto y fino tacto de un hombre educado en la escuela de los Crisóstomos y Bernandos. Sesenta y cinco minutos que invirtió en su sermón fueron un relámpago precursor de mil y mil aplausos tan generales, que no hubo una persona de cualquiera clase que fuera que no saliese complacido en medio de uno de los mayores concursos que ha visto Antequera. Mucho se había dicho de este célebre orador, mucho se esperaba de su talento y práctica oratoria; pero el éxito ha escedido á las esperanzas. El pueblo desea ver impresa esta pieza oratoria digna de pasar á la mas remota antigüedad. El gusto con que la multitud escuchó á este orador sagrado, el entusiasmo con que le admiró y el frenesí con que refiere algunos episodios que recuerda, dan á conocer que el pueblo español es un pueblo cristiano, y que si la ley de la mayoría es una verdad está decidida en favor del Evangelio, única doctrina que embarga el espíritu y cautiva el corazón.

Concluida la misa se cantó un solemne Te-Deum, y por la tarde una Salve á la Santísima Virgen.»

EN CUENCA DE CAMPOS.

«Apenas circuló en la villa la noticia de la función que disponia el cabildo eclesiástico con motivo de la declaración dogmática de la Purísima Concepción de María, todos los moradores de ella sintieron avivarse en la devoción que siempre han profesado á tan cariñosa y dulce madre, y *asociándose* á un pensamiento tan grato y consolador, ofrecieron su apoyo y cooperación para el mayor realce de la fiesta. Los individuos de las cofradías prometieron asistir con toda la cera é insignias: las religiosas Claritas ofrecieron flores artificiales y adornos para el altar y la graciosa efigie de la Señora. Ocho niñas se brindaron á vestir de blanco simbolizando la pureza de la Virgen, y acompañarla en misa y procesión con luces, se ofrecieron fuegos y otras cosas que no es dable recordar, ansiando todos por el día que debía llenar de consuelo á los devotos y dejar tan glorioso recuerdo. El sonido armonioso de las campanas echadas en vuelo á la vez en las tres parroquias indicó que se estaba en la víspera; y la iluminación general que arrebató la oscuridad á la noche, y los fuegos que en varias direcciones surcaban el espacio acabaron de inflamar el fervor de este vecindario. A las diez del siguiente día se anunciaba la función apetecida, y el templo estuvo luego poblado de los fieles que contemplaban el ornato inusitado y sorprendente que descollaba en el trono y altar de la reina de la fiesta. La profusión y acertada combinación de luces; la simetría con que estaban coloca-

dos los vasos y jarrones de flores naturales y artificiales; la rica y preciosa guirnalda que circundaba la cabeza y corona de la Virgen, y los adornos que cubrían sus vestidos, cautivaba en efecto la atención de los fieles, y embriagaba de gozo el corazón.

En medio del silencio religioso, y después de haberse colocado con orden los individuos de las cofradías con sus cirios, dió principio el coro entonando una misa de armoniosa composición con la pausa y buen gusto que permite una población en que el órgano sirve á la vez de capilla de música; y á poco tiempo ocupó la cátedra evangélica el presbítero de dicha iglesia D. Camilo Fernandez Tellez, pronunciando un bello discurso, adornado con las galas de la oratoria, sin olvidar la *uncion* y claridad que reclama tan sagrado ministerio, del cual haré una indicación por el temor de ser molesto. Principió felicitando al auditorio por la asistencia y la parte eficaz que había tomado en aquella solemnidad, que no extrañaba en verdad atendiendo á su devoción inmemorial á este misterio. Recordó que la declaración que como dogma de fé, ha hecho el Sumo Pontífice sobre la Inmaculada Concepción de María Santísima es la confirmación de lo que los fieles han creído y confesado siglos há, pero que debían alegrarse con la Iglesia universal y unirse en fé á la cabeza y á todo el orbe católico. Hizo también presente que aunque es de fé que la Virgen Santísima no participó de la culpa original, ni alcanzó la mancha que todos traemos con la vida, siendo toda pura y hermosa

desde el primer instante de su precioso ser, no por eso repudia á los pecadores y desdeña las súplicas que la dirigen, diciendo; *noli me tangere* sino que está siempre esperando llena de amor y dulzura al que invoca su protección y amparo, afirmando con San Agustín que nadie vuelve desamparado, pues tiene sus delicias en favorecer y servir á los hombres que de corazón la buscan, *et deliciae me esse cum filiis hominum*. Por último advirtió que el medio mejor para tenerla propicia en nuestras necesidades, es, purificar los deseos y aspiraciones del corazón para lograr una vida inmaculada, esperando nos alcanzará del Señor nos halle la muerte sin mancha para que suba el alma á los Cielos y contemple su hermosura y pureza, alabando eternamente á Dios dispensador de toda gracia. A las tres de la tarde se hallaba el templo tan concurrido como en la mañana, y se principió á rezar el santo Rosario, mas al entonar la letanía lauretana, recibieron en sus hombros cuatro Sres. Sacerdotes la efigie de la inmaculada, y colocándose por mitad á los costados las ocho niñas vestidas de blanco con sus velas, se dió principio á la procesion por las calles principales. La armonía del cántico religioso; la gravedad de las cofradías que presidían las filas del numeroso vecindario; la graciosa danza de niños adornados con el mayor gusto, que cruzaba sin reposar un momento á lo largo de la procesion, terminando siempre sus evoluciones con la venia y saludo á la Reina de la fiesta; el estruendo de los cohetes mezclado con la vibración de las campanas; todo,

todo contribuía á inflamar mas y mas la devocion y fervor de los fieles que tuvieron tambien el gusto de pasar por la iglesia del convento de Religiosas Claras, y escuchar el *Tota pulchra* que entonaron para obsequiar á la Purísima, cuyo escudo llevan en el pecho por pertenecer á la provincia; terminando la funcion con la salve cantada á toda música, cuyo eco quedará gravado por mucho tiempo en el corazon de los asistentes. ¿Qué descubre en todo esto el ojo avizor del filósofo cristiano? Que la mayor parte de los pueblos viven todavía á la sombra del santuario: que las doctrinas corruptoras y anárquicas no han viciado aun su corazon, y trastornado su espíritu: que por fortuna no han escuchado á los apóstoles del error, ni han caido en sus manos tantos libros impíos é inmorales como circulan, cuyo mortífero veneno debilita la fé, corrompe las costumbres y dá muerte al alma: que la religion de nuestros padres es venerada y acatada en toda su pureza por los hijos que instruidos en ella, y sin olvidar nunca de donde vienen y adonde van, procuran vivir segun Dios: sirviendo á la sociedad con buena fé, y calmando lo posible la amargura de esta vida, sin dejarse arrastrar de ese orgullo que trastorna á muchos hacerles verdugos de sus semejantes, porque saben que la arrogancia de los déspotas es humillada por los gusanos, el remordimiento de la culpa turba los goces criminales, y los momentos últimos de los que se llaman espíritus fuertes; son por mas que se diga, el desengaño terrible de la embriaguez y locura en que vivie-

ron profanando lo bueno y lo santo y el prelude de la espantosa agonía que espera al que se revela contra la Religion y contra Dios. Loor eterno á los habitantes de esta villa, que en union de las autoridades han rivalizado en fervor, entusiasmo y piedad! Reciba la purísima Reina esta ofrenda de gratitud, con los sentimientos de veneracion que van estampados en estas líneas, y como tributo de unos hijos que la amaron siempre y esperan su proteccion.»

FUNCIONES

Y PREPARATIVOS EN VALENCIA PARA SOLEMNIZAR EL CUARTO CENTENARIO DE LA CANONIZACION DE SAN VICENTE FERRER.

«Una multitud de actos religiosos practicados en Valencia de poco tiempo á esta parte, que se agolpan á mi imaginacion y van á ser brevísimamente espuestos, forman el mas cumplido elogio y la garantía mas segura de la protervial religiosidad de esta ciudad.

Muy público ha sido el júbilo con que aquí se recibió la definicion dogmática de la Pureza original de María; muy celebradas y divulgadas las fiestas solemnes con que aquella se celebró y no nos cansamos de celebrar. Pero esto no era sino una bella disposicion para entrar con mayor confianza á implorar las divinas misericordias en el tiempo santo de Cuaresma. En efecto, gratisima de todo punto ha sido al corazon menos sensible y á los ojos del observador menos perspicaz; muy notoria la perspectiva de nuestras iglesias, especialmente

parroquiales. Muy consolador es observar el prodigioso desarrollo del sentimiento católico, el anhelo del pueblo porque se traese el buen camino, porque se le predique la verdad y la verdad de boca de los ministros de Dios, porque se le recuerde que fé entusiasta tuvieron sus mayores y con entusiasta fé murieron, y que forzoso es conservarla y morir con ella. Cabezas humilladas recibiendo ceniza en memoria de lo que somos y de lo que hemos de ser; templos llenos de un agrupado concurso, ansioso de oír la palabra de Dios, la esplicacion del Evangelio; celo y caridad y continuo trabajo en el clero, nunca suficientemente agradecido; atencion, fervor, hasta lágrimas de compuncion en el pueblo; centenares de confesiones; admirable frecuencia en gustar el bocado celestial; cuantiosas limosnas; en fin, escenas esclusivamente propias del catolicismo. ¡Qué aceptable todo esto á los ojos de Dios y de María! Llega la magnífica bien que fúnebre Semana Santa, y véñese de nuevo los santuarios llenos de admiradores de las sagradas ceremonias con que la Iglesia vestida de luto, quiere recordarnos las sublimidades del Gólgota. Y todas las iglesias á porfia se esmeran en solemnizar tan saludables recuerdos y preparar ricos sagrarios al Hombre-Dios; pero muy privilegiadamente la metropolitana y la capilla real de Corpus-Christi, donde rayan en lo mas alto la solemnidad, la pompa, la gravedad del ceremonial y propiedad del canto, que causan, como sabido es, la admiracion de propios y de estraños.

Baste decir para conclusion, que los monumentos á todas horas han sido visitados por un numeroso y reverente concurso.

A ello se sigue que en los dias de Pascua y siguientes han tenido lugar los comulgares de impedidos, saliendo el Señor en procesion del templo, en especial de los de S. Juan, S. Esteban y S. Martin, con un lucimiento, suntuosidad y escogido acompañamiento dignos de tan grande y tierno acto. Tambien en el Santo Hospital y Casa de Misericordia ha tenido lugar este mismo acto, dándose solemnemente el Viático para el cumplimiento del precepto pascual á los enfermos y pobres impedidos, administrándolo en ambos establecimientos con su acostumbrada bondad el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo, y formando el cortejo algunas autoridades y lo mas selecto de Valencia.

Otra de las recientes pruebas de lo arraigado que está entre nosotros el espíritu religioso, aun prescindiendo de lo animadas que se hallan siempre las Cuarenta Horas y demas funciones cristianas, nos la suministra lo muy concurrida que estuvo el 19 de abril y el 3 de mayo la iglesia del señor Patriarca y las capillas de comunión de las parroquias por las muchísimas personas que intentaron ganar el Jubileo concedido en dicha iglesia por la santidad de Paulo V.

Todos estos precedentes los ha venido á coronar el presente mes de mayo. Mes de María, mes de misteriosas flores, mes que con selemnísimos cultos en muchos templos y aun en casas particulares, lo consagra Valencia á esta Señora. Por

esto y mas que pudiéramos añadir á cuanto llevamos espuesto, nos prometemos, como decíamos, muy mucho en favor de la Religion y de su culto. Dios llene nuestros deseos.

Inútil es digamos las diversas fiestas y regocijos públicos acostumbrados con que el 16 de abril se solemnizó el gran día de San Vicente Ferrer. Pero no dejaremos de esponer los principales preparativos que han de servir para obsequiar al Santo en grata memoria y justa celebridad de ser en junio próximo el 4.º centenario de su canonizacion gloriosa. A pesar de que aun queda algun tiempo y se puede en él disponer mucho, sin embargo, hace dias que algunos señores promovian y se empeñaban en que tuvieran lugar los festejos que estos casos reclaman, y en que fueran dignos del Santo y de su patria.

El 13 se reunieron al efecto en el salon de juntas de la Sociedad Económica de Amigos del Pais hasta 70 personas, todas celosas, notables y de alta posicion social: se discutieron en esta junta qué medios serian los mas á propósito para hacer este aniversario de un modo magnífico y que mereciera las aprobaciones y simpatías de todos. Quedó el señor baron de Santa Bárbara nombrado por unanimidad presidente, y vice-presidente el Sr. Don Francisco Llaño. Nombróse además una comision de fiestas compuesta de 21 individuos, siendo presidente el señor marqués de Cáceres, y vice-presidente Don Juan Castillo.

Para eternizar la memoria de este suceso del año de 55, una de las cosas en

que mas se trabaja es la fundacion de una Escuela de párvulos bajo la advocacion de San Vicente Ferrer, imitando en ello su caridad en amparar á huérfanos y niños abandonados.

El clero de los Santos Juanes ha nombrado una comision de su seno para que entienda en el arreglo y direccion de las fiestas con que, siendo una costumbre antigua, piensan sostener la unidad.

Lo mismo ha hecho la parroquia de San Martin.

La de San Esteban, donde fué bautizado el Santo, celebrará grandes funciones.

Se formará por la junta un espediente de todas las actas de la comision y de las comunicaciones á la misma dirigidas para que todo se archive.

Los señores electos de los cuatro partidos tiene ofrecido todo su apoyo á tan saludables proyectos, y secundar por cuantos medios puedan los deseos de la comision. Esta ha resuelto escitar el celo de todas las autoridades, corporaciones y personas notables de esta capital, como tambien á los señores y alcaldes de los pueblos que forman el antiguo reino de Valencia, para que concurren á tan solemnes funciones, auxiliándolas con donativos voluntarios y nombrando comisionados, para que se hallen todos representados en esta festividad.

Se nombraron comisiones en todas las parroquias para promover la correspondiente cuestacion, y además de todos los señores curas y fabriqueros de esta ciudad, se eligieron, para que les auxiliaran, 17 comisionados.

Se invitó á los señores redactores de los periódicos de esta ciudad para que se ocupasen del interés que en ello tienen y deben tener todos los buenos valencianos.

Tambien ha de tener lugar una exposicion pública, para la que sabemos que varios artistas están ya preparando sus trabajos.

Se ha conocido muy oportunamente á la junta, que podia pensar en la restauracion de la celda, hoy taller de armería, en que el Santo vivió, oró y creció en ciencia y virtud en el convento de Santo Domingo. Asimismo que introduzca alguna mejora en su casa-natalicia, en la calle del Mar. Para todo ello se ofrecen ya algunas cantidades, y es de esperar del amor y devocion de los fieles hácia nuestro patron, que se animarán á cooperar en cuanto puedan.

Esto se sabe hasta hoy. No nos cabe duda que en los dias que restan, apurando la benemérita junta, auxiliada de los verdaderos patricios, cuantos resortes le sugiera su espíritu de piedad y provincialismo, nos proporcionará unas fiestas, enmedio de situacion tan desgraciada, agradables á nuestro patron y de memoria eterna para nosotros. ¡ Ojalá se recojan los frutos de tan excelente proceder ! ¡ Bendicion y feliz éxito en todo y para todos ! »

ANUNCIOS.

Se necesita en la parroquia de Montiel un sacerdote que sea predicador, para

desempeñar su tenencia : además de la asignacion por el Gobierno, el Párroco que suscribe le cede mil doscientos reales del pié de altar, intencion libre y otras obvenciones. Montiel 12 de mayo de 1855.—José María de Cuenca.

TRATADO

DEL MODO DE PRACTICAR LAS CEREMONIAS

DE LA MISA,

ASI REZADA COMO SOLEMNE,

segun las rúbricas del Misal Romano y del Ceremonial de Obispos, y los decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos publicados hasta el día.

POR

EL DOCTOR D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ.

Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo y del Tribunal de las Ordenes militares, y de sagradas ceremonias en el Sinodo de Madrid.

Véndese á 4 rs. en rústica y á 44 cuartos á la holandesa, en la libreria de Sanchez, calle de Carretas, número 3. En Toledo, en la librería de la calle del Hombre de Palo; en Alcalá, en la libreria de la calle Mayor, y en Ciudad Real, casa de D. José Carrion, Teniente de San Pedro.

MADRID.

IMPRENTA DE HIGINIO RENESES,

calle de Valverde, 24.